

Didáctica Geográfica, 2.ª época
7, pp. 551-573
ISSN: 0210-492-X
DL: MU 288-1977
Editado en 2005

ESPACIOS URBANOS DE OCIO: LA ALAMEDA DEL PARRAL DE SEGOVIA

MARÍA GLORIA SANZ SANJOSÉ
Universidad de Valladolid

RESUMEN:

Los espacios urbanos de ocio, plazas, jardines, parques o alamedas, siempre han sido lugares importantes en la vida ciudadana como lugares, no solo de ocio, sino también de comunicación, de paseo, etc. Hacemos esta práctica con alumnos de Magisterio para conocer, interpretar y sensibilizar a los futuros profesores de enseñanza básica eligiendo un lugar emblemático en la ciudad de Segovia: la Alameda del Parral.

PALABRAS CLAVE:

Espacio urbano de ocio, alameda, ciudad, público.

ABSTRACT:

Urban spaces of leisure: The Poplar Grove of Parral in Segovia

The urban spaces of leisure, squares, gardens, parks or poplar groves have been always important areas in the public life as areas of communication, to have walks etc. We do this practical with pupils so that the future teachers of Basic/ primary Education can know, interpret and be aware of that, and we choose an emblematic area in the city: the poplar Grove of Parral in Segovia.

KEY WORDS:

Urban, spaces of leisure, poplar groves, city, public.

RÉSUMÉ:

Les espaces verts pour le loisir. L'Alameda del Parral à Segovie

Depuis toujours les espaces verts, c'est à dire les places, les jardins, les parcs où, les halles ont été des endroits publics d'emplacement où la vie citadine s'épanouit. C'est pour Ça que nous avons chaisi ce lieu principal: l'Allée du Parral, como T.P. pour nos futurs maîtres dons le but de leur faire connaître interpréter et apprécier

MOTS CLÉ:

Espaces verts, alameda, citanie, public.

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo seleccionado como homenaje a la Profesora Maria Rosario Piñeiro Peleteiro en su Jubilación, es un itinerario por la ciudad que nos sirva como pretexto e hilo conductor en el análisis e interpretación de la misma. Entre otros, este itinerario se viene realizando durante varios años atrás con los alumnos de Magisterio de Segovia. En la elección de éste itinerario han sido considerados los siguientes hechos o razones.

En primer lugar se elige un espacio verde, de ocio, por la importancia que tienen y han tenido estos espacios en la vida de nuestras ciudades. El espacio elegido es de tradición secular en la ciudad, habiendo tenido siempre esta función, por lo que podríamos decir que es patrimonio cultural de la misma.

Razón importante es la experiencia de que gran parte de los alumnos no saben o no tienen el conocimiento suficiente para analizar e interpretar un paisaje o una ciudad, e incluso no han ido nunca a lugares emblemáticos de la ciudad en que viven. Esto lo he podido comprobar en las encuestas que les hago al principio de curso, o también se percibe en las clases a lo largo del curso, o en los Trabajos de Campo.

Por lo anterior, y en razón a la facilidad de realización de este itinerario, tanto por la distancia del punto de partida –Escuela de Magisterio- al punto objeto principal de estudio -la Alameda-, así como por el camino que media entre ambos, y que nos servirá como objetivo complementario al anterior para el conocimiento e interpretación de la ciudad.

Además, y como otra razón importante que ha pesado en su elección, es que en el lugar elegido y en su itinerario, se pueden estudiar e interpretar gran parte de los elementos y características de la ciudad, como son su situación y emplazamiento, parte de sus barrios y sus funciones presentes o pasadas, sus hitos urbanos, etc.

Permítanme expresar otra razón de tipo subjetivo, personal, y es que en un paseo realizado hace unos años con la Profesora Piñeiro y otros compañeros de Escuelas de Magisterio por esta ciudad, a Charo le gustó sobremanera y manifes-

tó su voluntad de volver aquí para completar la visita. Por eso creo que a ella la gustará verlo reflejado en este pequeño trabajo que escribo con el cariño y amistad de siempre.

2. PLANTEAMIENTO DEL ITINERARIO Y METODOLOGÍA

La ciudad en donde se realiza el trabajo como queda dicho anteriormente es Segovia, y va dirigido a los alumnos de Primer Curso de Ed. Infantil y Primaria, en la asignatura del Medio Natural y Humano como práctica del estudio de la ciudad. Es de suma importancia ver, analizar e interpretar “in situ” lo explicado en el aula y nada mejor que lo mas próximo a nosotros, como es el caso que nos ocupa.

El planteamiento intelectual, teórico, es el estudio de un espacio de ocio y paseo –la Alameda– que la ciudad ha tenido y tiene actualmente, para que conociendo el espacio y su función en la vida ciudadana, sus gentes estén mas sensibilizadas en su conservación en el futuro. Actualmente este espacio que vamos a estudiar está en un momento delicado por las actuaciones que se están operando en él, y por las posibles actuaciones que puedan presentarse en un próximo futuro

Para llegar a la Alameda, –situada en la ciudad extramuros–, desde la Escuela de Magisterio –situada en la ciudad intramuros–, realizaremos un recorrido –el itinerario– que nos ofrecerá el poder presentar las características de la ciudad en general y la ciudad concreta, es decir, Segovia..

En el desarrollo del trabajo tendríamos dos momentos, o dos partes: Por una parte estudiaremos *primeo* en el aula la Alameda y su itinerario, para posteriormente realizarlo “in situ”.

Para alcanzar este objetivo utilizaremos la metodología geográfica al uso, desarrollando una serie de habilidades y destrezas, como son la observación del espacio para su interpretación, análisis e interpretación de planos y mapas etc., valiéndonos de los siguientes materiales:

- La Cartografía estará representada por los Mapas Topográficos del I.G.N. a escala 1:25.000, 1:50.000 y 1:200.000 de la zona de estudio, así como diversos planos de Segovia, iniciándose con el realizado por Claudio Coello en 1849, y siguiendo hasta la época actual. Aunque se utilizan en el aula no se reproducen aquí por falta de espacio..

- La Fotografía Aérea se inicia en 1.948, primera que se realiza, utilizándose también las de 1.984 y 1.997. Lo mismo que en el apartado anterior no se reproducen en la publicación.
- La Bibliografía será tanto de Segovia en general como de la Alameda en particular.
- Utilizaremos Fuentes inéditas, de Archivo, que nos serán de gran utilidad para ver la evolución y permanencia de este espacio como lugar de ocio y disfrute de los ciudadanos. También es importante el manejo e interpretación de estos documentos por parte de los alumnos, para que aprendan, aunque sea sucintamente, a estudiar las fuentes de la investigación y su metodología. Dichas Fuentes están en los Archivos Municipal e Histórico Provincial de Segovia.

3. DESARROLLO DEL TRABAJO

Como anteriormente queda indicado, el trabajo tiene dos momentos en su realización. En primer lugar el Trabajo de Campo se prepara en el Aula, para una vez que los alumnos hayan aprehendido lo que vamos a ver e interpretar, estén en disposición de realizar el Trabajo de Campo, en este caso, en la propia ciudad de Segovia.

3.1. *Desarrollo del trabajo*

Una vez que hemos marcados los objetivos y hemos elegido los útiles a emplear nos marcamos los pasos que vamos a seguir en el desarrollo del trabajo. Tenemos en cuenta que el estudio de la Alameda es el objetivo fundamental que nos hemos marcado en este trabajo, y el camino-itinerario que media entre ésta y la Escuela de Magisterio, desde donde partimos, es secundario, pero valioso para nosotros, puesto que nos va a ofrecer el poder ver e interpretar parte de la ciudad. Por ello comenzaremos el estudio en el aula por la Alameda, dándole un espacio y un interés mayor, para seguir posteriormente con el itinerario. Este trabajo, como cualquier otro que se haga en un curso de Geografía, debe ser parte integrante y complementaria al programa que se desarrolle durante el mismo. Pues bien, este trabajo está íntimamente integrado en el programa de la asignatura arriba expresada.

En las dos especialidades a las que va dirigida la práctica, creo que parte importante del estudio de la ciudad es la morfología y estructura urbana como objeto de

conocimiento del propio estudiante, futuro profesor de los niveles educativos antes dichos, así como por su proyección hacia el futuro quehacer docente. En la formación de Maestros es preciso un estudio claro y preciso de los paisajes agrarios y urbanos, puesto que la docencia de estos alumnos se va a desarrollar en uno u otro tipo de paisaje. No olvidamos los paisajes en que la industria o el turismo son marcas de identidad en el territorio, con sus problemáticas específicas, pero creemos que la base estaría en los dos paisajes básicos, rural y urbano. Además la ciudad y sus modos de vida han aumentado tanto en superficie –crecimiento de la propia ciudad-, como en la población que vive en ciudades. En esta expansión urbana centrípeta la ciudad ha capturado a los núcleos rurales próximos a ella, y ha llevado sus modos de vida a zonas que anteriormente eran rurales. Como algunos autores afirman hemos llegado a “un mundo de ciudades”, que cada vez será mas urbano, mundo que debemos conocer, con sus características, problemáticas etc.

Ya centrándonos en el estudio de la ciudad en que trabajamos, Segovia, lo primero que vamos a hacer y de forma paralela a las clases teóricas es aplicarlo a nuestra ciudad. Dentro de ello lo desarrollaremos del modo que sigue:

3.1.1. Estudio urbano de Segovia

Segovia se repuebla a finales del siglo XI lo que supone una función defensiva en ese momento histórico, de ahí su situación y su emplazamiento. Pero si además nos fijamos en su Acueducto romano nos daremos cuenta que en el momento de su edificación, siglo I d. de C., son las mismas razones las que se imponen, en este caso surtir de agua a la ciudad de defensa, o ciudad alta .

Su *situación* es al sur de la actual Comunidad Autónoma de Castilla y León, al pie de la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama. Tanto un momento como otro, siglos I y XI, la ciudad defiende el paso de la Sierra hacia el norte o hacia el sur (mapa 1)

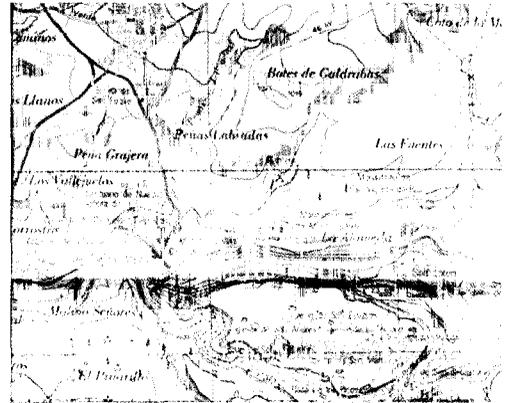
El *emplazamiento* ya viene definido por el hecho anterior, es decir, ciudad defensiva. Por ello se elige un interfluvio en el punto de unión de dos ríos del derrame de la Sierra de Guadarrama, cuando estos pasan de los materiales graníticos del pediment de la Sierra a los materiales cretácicos de la orla mesozoica que bordea la Sierra, formando dos valles encajados profundamente, y entre ellos un gran resalte, una gran peña que resulta ser una defensa natural. Por tanto la ciudad va a estar entre el mundo herciniano, granítico, y el mundo mesozoico, calizo, distribuyéndose sus barrios en ambos ambientes. Los dos ríos son el Clamores y el

Eresma con sus pequeños arroyos tributarios. El primero tiene una dirección SE-NW, mientras que el Eresma tiene dirección E-W y bordea la ciudad por el norte. En este valle se encuentra el objeto de nuestro estudio, *la Alameda* (mapa 2). Para que la localización geográfica sea completa se realizarán las medidas de longitud y latitud.



MAPA 1. Situación (entre la Sierra de Guadarrama al sur y la Cuenca del Duero al norte de la ciudad).

MAPA 2. Emplazamiento de la Ciudad y de la Alameda



En el momento de su repoblación comienza a formarse la ciudad que ha llegado hasta nosotros en sus rasgos generales. Los ejes principales de su desarrollo urbano van a ser, por una parte los que imponen los dos ríos con sus pequeños arroyos afluentes, estableciéndose la población en sus márgenes, o sus riberas, formando barrios alrededor de su iglesia (barrios del Cristo del Mercado o simplemente El Mercado, de Santa Eulalia, de Santo Tomás, de San Clemente, de Santa Columba o de San Millán, en el valle del Clamores, y en el valle del Eresma, los barrios de San Lorenzo, la Alameda y San Marcos, todos ellos siguiendo aguas abajo de los ríos). Desde su origen se les denominó “arrabales”. Por otra parte en la peña del intefluvio se desarrolla “la ciudad alta”, que se bordea con muralla y sirve de refugio en momentos de peligro para toda la población de la ciudad, es la que se denomina “la ciudad”. Al principio la peña está poco poblada por su factores físicos no favorables a ello —peñón calizo, falta de suelo laborable, etc.— pero durante la Edad Media se irá poblando con la misma estructura en barrios que la

ciudad baja. Entre los arrabales de ambos ríos, a modo de columna vertebral está el Acueducto. El objetivo que le dá vida es el de traer agua de la Sierra de Guadarrama a la ciudad alta, hasta su extremo mas noroccidental, donde siempre hubo un puesto-vigia, y actualmente está el Alcázar. Tiene tres tramos en su recorrido: el primero desde que toma las aguas en el río de La Acebeda hasta el comienzo del Acueducto subaéreo, o monumental, en la parte meridional de la ciudad. Esta parte es subterránea. Le sigue el Acueducto monumental hasta la entrada en la ciudad intramuros, en el Postigo del Consuelo, cerca del Azoguejo. Es la edificación mas conocida, con arcos dobles o sencillos, surtiendo de agua en este tramo a los barrios que se forman a su vera. El tercer tramo vuelve a ser subterráneo y va desde el punto anterior hasta el Alcázar, distribuyendo el agua en ambas márgenes. Su longitud total es de 14.965 m., y la parte monumental de 958. En todo su recorrido camina por la línea divisoria de aguas entre los dos ríos segovianos.

Desde esta perspectiva o presupuestos podemos interpretar la ciudad de Segovia en su origen como un espacio defensivo, la peña, dos valles fluviales, los que forman los ríos Eresma y Clamores, donde se asientan las actividades económicas, agricultura de huertas y cereales, industrias molineras, de paños etc., y un tercer curso de agua, el Acueducto, que en su segundo sector, el monumental, posibilita los asentamientos de los barrios del Salvador y San Justo, gracias al agua. que les surte. Al entrar en la ciudad alta distribuye el agua hasta el Alcázar

La ciudad de hoy, sobre la que hacemos la práctica, es la herencia que a través de la historia, ocho siglos, los distintos grupos humanos han ido construyendo hasta los momentos actuales, en que las actuaciones son importantes y no carentes de polémicas en muchos momentos. Un hecho decisivo para la ciudad, que se debería tener mas en cuenta de lo que se tiene, es el reconocimiento en 1.985 de Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO

3.1.2. La Alameda.

La Alameda, objeto de estudio, está localizada, como se dijo anteriormente, en el valle del río Eresma. Es un espacio de ocio entre los numerosos que la ciudad ha tenido, algunos de ellos desaparecidos por cambio de función (Sanz, M.G), apareciendo otros en los barrios modernos. La Alameda ocupa el fondo de valle del río Eresma desde que a éste se le une el río Ciguñuela hasta la fabrica de La Moneda. Por tanto está entre el barrio de San Lorenzo y el barrio de San Marcos, ocupando junto con la Alameda, el valle del Eresma a su paso por la ciudad (mapa 2).

Como se ve en el mapa, la Alameda bordea todo el frente norte de la ciudad intramuros.

A modo de paréntesis y antes de analizar la Alameda, es conveniente matizar su nombre. Actualmente es simplemente la Alameda, pero en momentos pretéritos ha tenido apellidos distintos, que hacían referencia a edificaciones que hubo o que aún todavía existen, "Alameda de Santa Ana", por el convento que hubo, hoy desaparecido, siendo este año pasado cuando desaparecieron los restos que quedaban de su iglesia; también se la denominó "Alameda del Parral", por el Monasterio del mismo nombre, que aún subsiste, o "Alameda Vieja", en un momento en que se crea otra Alameda en la ciudad, la "Alameda Nueva", denominándose igualmente "Alameda del Río" o "Alameda de Abajo" con clara alusión a su situación con respecto al río Eresma o a la ciudad alta.

Creo interesante hacer un pequeño estudio del valle para entender lo que es la Alameda. El valle está excavado en los materiales cretácicos de la orla mesozoica que bordea en esta zona al Sistema Central, en este caso a la Sierra de Guadarrama. El fondo plano, donde se desarrolla la Alameda, está formado por derrubios provenientes de las vertientes, con cantos, arenas y arcillas, así como de materiales que el propio río ha transportado. El curso actual del río va encajado en su propia terraza entre dos o tres metros. Las vertientes del valle están formadas de la base a la cumbre, por una serie compuesta de "arenas de Segovia", blancas, arcillas y limos de edad Turonense superior y Coniacense basal, apoyándose sobre el basamento granítico en contacto anormal. Sobre esta serie se apoya en contacto normal las series carbonatadas del Cretácico superior, formadas por calizas, margas y areniscas (mapa geológico, Castilla y León). Sobre estas calizas se ha desarrollado un karst, visible en el exterior con solapas, cuevas y fuentes (foto 1). Este karst ha sido el responsable de los sucesivos encharcamientos que ha sufrido la Alameda en las estaciones húmedas, hoy solucionado con drenajes convenientes. El fondo del valle va a tener un microclima propio de todos los valles cársticos, ya que su topografía le protege de los vientos fríos del norte. Su vegetación potencial estaría representada en las zonas altas por la asociación *Quercetum rotundifoliae castellanum*, formado por encinares con alguna sabina albar, *Juniperus thurifera*, sobre sustratos calizos o ricos en bases (mapa de vegetación). En la ribera del río se dará la vegetación riparia del bosque caducifolio.



FOTO 1. Vertiente norte del valle del Eresma, con cuevas cársticas.



FOTO 2. Alameda desde la ciudad intramuros. Se aprecia el Puente de la Alameda.

La Alameda ocupa parte del fondo del valle. Por el centro discurre el río Eresma, ya unido al arroyo Ciguñuela, en dirección E-W, ocupando la Alameda desde esta unión del arroyo con el río en el punto en el que el río abandona los materiales graníticos del pediment de la Sierra y comienzan los materiales sedimentarios mesozoicos, llegando la Alameda hasta la fábrica de la Moneda. La Alameda va a ocupar solo el fondo de valle sedimentario de materiales arenosos y arcillosos. Dicho espacio se distribuye siguiendo el eje longitudinal del río. Bordeando las orillas del río se desarrolla una hilera de magníficos chopos. En su margen izquierda y, paralelo al curso del río, se suceden las parcelas de huertas en dos niveles topográficos, estando actualmente abandonadas (mapa n.º 4). En la margen derecha del río, hasta el escarpe calizo, está la Alameda propiamente dicha, arbolada, bordeada en casi todo su contorno por un paseo, de arena en todo el frente occidental, meridional, que es el que sigue la ribera del río, y por su frente oriental, convirtiéndose en su parte interior, hacia el escarpe del norte, en un camino empedrado de adoquines de granito. Le sigue en la misma línea del río hasta el crestón calizo, y de E-W, un vivero -antes huerta-, una huerta viva, una vivienda privada que fue Convento de Santa Ana, una huerta abandonada -la muy conocida Huerta Grande-, tres edificaciones de viviendas, y las tapias de la huerta del Monasterio del Parral, llegando así al Puente de la Moneda, final de la Alameda. En este último tramo desaparece el camino.

Los accesos a la Alameda desde la ciudad le vienen dados por sus extremos, oriental y occidental, junto con el Puente de la Alameda que cruza el río en su

parte media. En su parte oriental la comunica con el barrio de San Lorenzo, por la calle de San Vicente el Real, en la margen derecha del río, y en la izquierda por la calle de Los Molinos, que se prolonga por un puentecillo para llegar a la Alameda. En el extremo occidental, la calle del Marqués de Villena la une con el siguiente barrio del Eresma, es decir, con el barrio de San Marcos, y el Puente de La Moneda le une con los barrios occidentales de la ciudad intramuros por medio de la Puerta de Santiago y el Paseo de Santo Domingo. Por último el Puente de la Alameda le comunica a través del Paseo de Santa Lucía con la parte más oriental de la ciudad intramuros –Postigo de San Juan–, y con los barrios extramuros restantes (foto 2). Estos buenos accesos con la ciudad hace que sus habitantes la visiten de forma cotidiana. Para la entrada al recinto de la Alameda hay un cerramiento en cada uno de los accesos, impidiendo el pase de vehículos, excepto a los vecinos que allí habitan (fotos 3 y 4).



FOTO 3. Inicio de la Alameda desde el Puente de la Moneda, parte occidental.

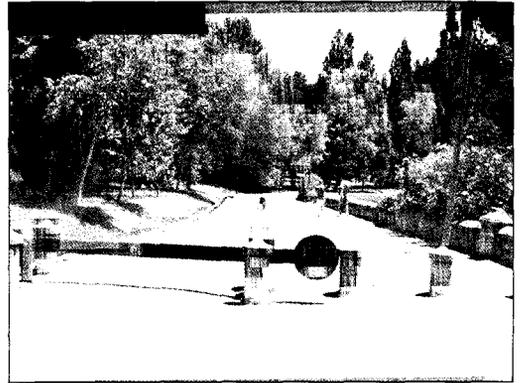


FOTO 4. Entrada a la Alameda por su extremo occidental.

La Alameda, por tanto, es un espacio longitudinal siguiendo el curso del río. Se ensancha moderadamente en el centro y está bordeada en gran parte de su contorno por un paseo. Todo él va encajado en un bordillo de granito, que en su parte interior, hacia la zona arbolada, se transforma en un canalillo, por donde fluye el agua proveniente de las fuentes del karst, convenientemente drenadas y canalizadas, para finalmente verterlas al río (foto 5). La orla que forma el paseo de arena es la más importante para la Alameda y la más concurrida por los paseantes. El paseo del norte, como queda dicho, tiene otra función actualmente, aunque también se utiliza como paseo pero en menor grado.



FOTO 5. Fuente cárstica, canalizada y con cascada.

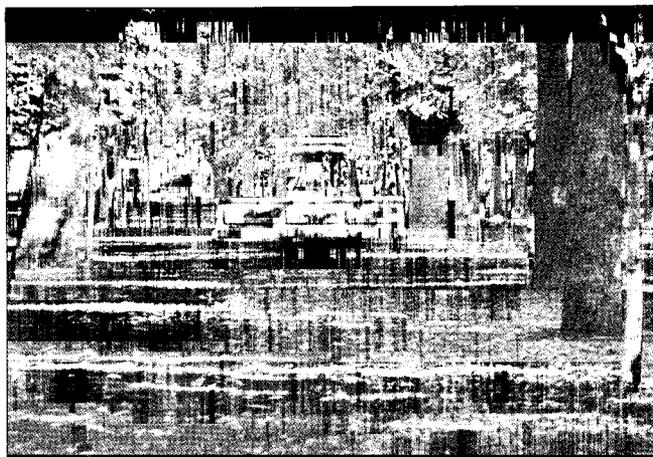


FOTO 6. Fuente monumental en el centro de la Alameda.

En el interior de la Alameda el protagonista indiscutible es el árbol, pero hay otros elementos importantes en el conjunto que son propios de todo parque o jardín urbano. No olvidemos que la Alameda es un parque urbano. El arbolado forma una malla de árboles de seis hileras de este a oeste a lo largo formando cinco calles. Hacia uno



FOTO 7. Paseo de arena y canalillo.

y otro extremo se puede reducir a cinco hileras. Sus especies son álamos blancos y negros, arces, castaños de indias y plátanos, y al lado del río sauces. En la calle central y en frente del acceso por el Puente de la Alameda existe una fuente monumental (foto 6). Pero existen otras fuentes, fruto de la canalización de los manantiales cárs-ticos, algunas recoletas, otras con cascadas, etc. cuyas aguas van al canalillo que discurre alrededor del arbolado (foto 7). Los juegos de parque y jardín están bien presentes, siendo muy numerosos y variados y se colocan preferentemente en el extremo interior, así como un quiosco de bebidas que a veces se abre en verano. El río esta acondicionado para la pesca, así como para la observancia de patos y ocas, sobre todo pensando en los más pequeños. De todas formas, la Alameda sirve sobre todo para el paseo, su suelo blando lo hace muy agradable e incluso en su pradera en verano es lugar utilizado para reuniones y meriendas.

Pero ¿cómo se ha originado la Alameda? Al ser una práctica de curso, creemos conveniente tomar unos momentos importantes en su devenir histórico, sabiendo que entre ellos también hubo decisiones y actuaciones que la afectaron. En el trabajo exhaustivo de J.A. Ruiz Hernando sobre Segovia, señala el siglo XIV como el inicio en la formación de la Alameda. Hasta entonces el valle había estado habitado, pero en este siglo se opera “una ruralización” limitando “el caserío a una estrecha franja” a favor de los huertos, para posteriormente ir mencionando en los textos los olmos, los chopos y otras clases de árboles. Pero es la segunda mitad del siglo XVI cuando la Alameda experimenta un desarrollo considerable, ya que se van a ir dando una serie de medidas y órdenes tendentes a su mejora, conservación y aumento. Y es este mismo autor el que considera la fecha de 1560 como el nacimiento de la Alameda al dar el Ayuntamiento la orden de poner árboles “desde el Parral hasta San Vicente, y desde la ribera hasta la llamada Fuente Cercada, vecina de Santa Cruz”, siendo, por tanto, un espacio superior al actual. Varias son las medidas que se van dando durante esta segunda mitad del siglo, como son el allanamiento de la ribera, la plantación de árboles, la prohibición de que entren los animales domésticos en ella puesto que pueden dañar los arbolillos recién plantados etc. En un principio estas plantaciones se hacían en la ribera del río y en el camino, pero a partir de 1573 se extendió al resto de la superficie y, lo que es importante para nosotros en este momento, se destina a *lugar de recreo y embellecimiento de la ciudad*. Durante el final de este siglo y hasta mediados del siglo XVIII, este mismo autor y L. Yoldi hacen referencia a los Libros de Acuerdos del Ayuntamiento de la ciudad por lo que vemos que siguen dando normas en pro de la Alameda. Sí es interesante recoger la fecha de 1712 puesto que se hacen obras importantes de allanamiento, limpieza y drenaje, así como en los accesos desde la ciudad a la Alameda, siendo desde entonces mas frecuentado por los segovianos.

Otro momento importante se da a mediados del siglo XVIII con las *Reales Ordenanzas de aumento y conservación de montes y plantíos* en 1748 y un año después el *Catastro del Marqués de la Ensenada* (Sanz, M.G. 2.003, 2.004). El segundo nos muestra la riqueza por municipios. que existe en España. En Segovia, en el momento de realizarse el Catastro, 1752, vemos que en la contestación a la pregunta 4 que trata de la dedicación del territorio se dice que hay “...otra de alameda con álamos blancos y negros, sauces y otros”, y que “la alameda no tiene pasto ni util alguno, por ser solo para recreo y paseo de la Ciudad”. A la pregunta 10 se contesta en relación a la Alameda que “no se regula el nuevo plantío y alameda por las razones que van expresadas”, es decir, por su función de ocio de uso público. Con las Reales Ordenanzas de montes y plantíos se afianza la protección,

el cuidado y el aumento de toda masa forestal. Muy prolija es la documentación existente en el Archivo Municipal en los Libros de Acuerdos. Elegimos dos documentos de 1751, cuando se pone en práctica las Ordenanzas. El 27 de febrero se da concesión al Comisario de las Alamedas para que en ellas o en otros sitios señalados se hagan las plantaciones que se puedan, concediendo los gastos que tuvieren lugar. Al finalizar el mismo año, el 7 de diciembre, el Ayuntamiento siguiendo dicha Ordenanza manda que en los plantíos que se habían secado se volviesen a plantar y no se escatimasen esfuerzos y dinero. Esta política de montes y plantíos llega hasta 1833 en que comienzan las reformas modernas. Durante este periodo, segunda mitad del siglo XVIII se funda en Segovia la Sociedad Económica de Amigos del País, 1780, que tuvo un gran protagonismo en el tratamiento del arbolado en la ciudad (Sanz, M.G. 2004).

A partir de entonces se siguen dando normativas para el arbolado de la ciudad, que naturalmente afectan a la Alameda, bien recogido por L.Yoldi, y que solo vamos a entresacar uno: la declaración en 1947 de Paraje *Pintoresco el conjunto del arbolado y alamedas de la ciudad de Segovia* (Decreto del 11-IV-1947), creándose un Patronato de Jardines y Alamedas de Segovia (Orden del 1-XII-1947). Esto posibilitó el cuidado de este arbolado urbano, luchando contra las enfermedades y realizando un plan de repoblación. En la Alameda los últimos años se acometieron las obras de canalización de las aguas cársticas, la realización del canal alrededor del arbolado y del acceso por el Puente de la Alameda, y la plantación de distintas especies arbóreas cuando se tuvieron que talar los olmos por la grafiosis. En su entorno próximo y formando una unidad paisajista con la Alameda, nos encontramos con unos asentamientos monacales y conventuales cuyo origen puede ser anterior a la época medieval. Actualmente subsiste el triángulo formado por el Monasterio de San Vicente el Real, el Monasterio del Parral y el Convento de Sta. Cruz de Dominicos, este último actualmente con otra función, Ellos enmarcan la Alameda con unos edificios de gran valor artístico y gran belleza. A ellos se une la Fabrica de la Moneda mandada construir por Felipe II.

Esta aproximación al conocimiento de este espacio urbano de ocio, en sí mismo es importante, pero aquí nos lo planteamos además como modelo para llegar al conocimiento de otros espacios y, sobre todo, para que nuestros alumnos lleguen a su conocimiento y adquieran los útiles necesarios para una mayor comprensión de cualquier tipo de paisaje y vayan adquiriendo un criterio en su tratamiento a nivel real. Además y muy importante, el conocimiento de cualquier hecho geográfico nos debe facilitar una comunicación y afectividad con él. Por eso finalizamos el

estudio de la Alameda con la relación afectiva que los habitantes de la ciudad tienen o han tenido en el tiempo con ella, así como la percepción que otras gentes de cualquier latitud o época vinieron a Segovia y nos dejaron sus percepciones, sus impresiones. La Alameda ejerce un poder de atracción sobre la persona que la observa desde la ciudad, sobre todo desde el frente norte de la ciudad intramuros (foto 2). Esta atracción la ejerce siempre, en todos los momentos del día, con cualquier tipo de tiempo y en cualquier estación del año. Uno de los elementos en esta atracción, aparte de los descritos arriba, es la luz, que en sus múltiples e infinitas formas o incidencias sobre el paisaje de la Alameda, lo transforma y, con ello, nuestra percepción, nuestras sensaciones y emociones, pero siempre transmitiéndonos apacibilidad, tranquilidad, en definitiva una comunicación con su paisaje. La Alameda se verá solitaria o concurrida, pero *la luz siempre será protagonista* en ella, en sus árboles, en el río, en la fauna (foto 8). Pasemos ahora a presentar estos testimonios escritos.



FOTO 8. Río Eresma en la Alameda.

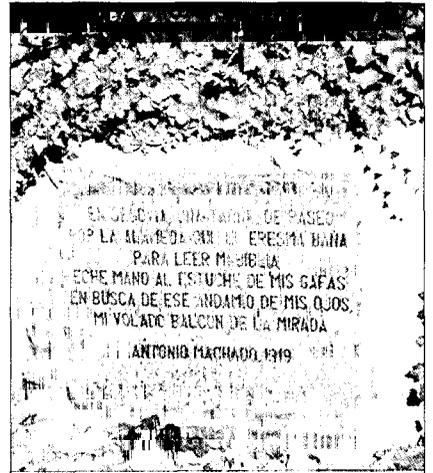


FOTO 9. Inscripción a la entrada del Puente de la Alameda de Antonio Machado.

Terminamos este estudio de la Alameda en el aula analizando una serie de testimonios que, bien el hombre de la ciudad o los viajeros que se acercaron a ella, nos dejaron su visión, sus impresiones, en definitiva la percepción que de la ciudad tuvieron. Es difícil la selección puesto que son muchos, pero creemos que los que elegimos son representativos en el estudio de la Alameda. Dentro de los propios de la ciudad analizaremos textos de Gómez de Somorrostro (1861), Julián

María Otero (1.915), Sáez y Romero (1.918) y muy unidos a Segovia y a su vida cultural estarían Manuel Machado (foto 9), Luis Felipe Vivanco, en que los textos que aquí se exponen corresponden con su estancia en Segovia de 1.955-63 y por último Eduardo Martínez de Pisón que estudió la ciudad en su Tesis Doctoral, reproduciendo aquí uno de sus múltiples dibujos (1.974) (foto 10). De fuera de la ciudad solo podemos mencionar por razones de espacio a Antonio Ponz (1.787), Richard Ford, Pascual Madoz (1.845-50) y Dionisio Ridruejo (1.974). Solo nos referiremos a sus percepciones de la Alameda para no se prolijos. Como se verá la percepción que de la Alameda nos transmiten va a ser de una gran frondosidad, belleza, de accesos difíciles, pero desde Ponz, el más alejado en el tiempo, a los actuales, varían sustancialmente. Se debe a los Paseos que se han realizado en el siglo pasado, y se han mejorado en estos últimos cuarenta años.

Comencemos por Antonio Ponz. Es una autor entusiasta e ilustrado, infatigable, por eso el propone siempre a lo largo de su Viage la plantación de árboles y el desarrollo de la agricultura, de las artes y de las industrias (Sanz, M. G. 2003). Entresacamos los siguientes textos:

“... es donde esta puesta Segovia, sobre la expresada roca entre dos profundos valles”, “...por el valle del lado del norte camina el río Eresma, frondoso de alamedas”, “... su frondosidad que podría extenderse a pedir de boca, esta reducida a algunas huertas, y arboledas en el Valle por donde pasa el río Eresma, y pocas más”, “...la situación de este Monasterio, que llaman del Parral, es muy buena, y todos aquellos contornos y riberas del Eresma muy frondosos; tanto que fue proverbio: los huertos del Parral, Paraíso terrenal; pues además del agua de este río, nacen por allí varias fuentes, con que riegan algunas huertas; se encuentra una deliciosa alameda en dicha ribera, y pudiera haber de esto mucho más en los alrededores de Segovia, pues la tierra manifiesta ser a propósito.



Foto 10. Dibujo del Parral de E. Martínez de Pisón.

Richard Ford, bien conocido en España por sus libros de viajes por nuestro país, publica en Londres en 1845 este libro que se considera “el más completo, más original, más profundo y mejor escrito entre los numerosos libros producidos por los viajeros románticos”, como figura en la contraportada de la edición manejada.

*“Volvamos ahora a la izquierda subiendo por el valle del Eresma, hasta la Casa de la Moneda, o ceca”, “...más arriba se encuentra el Parral, monasterio Jerónimo, en otros tiempos rico, que se levanta entre viñas y jardines bajo una roca desnuda, de donde el nombre y el proverbio: **los huertos del Parral, Paraíso terrenal.**”*

Pascual Madoz en el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico su objetivo es diferente a Ponz. No es solo mostrar España al Príncipe, como es el caso de Ponz, si no que Madoz recopila municipio a municipio lo que España es y tiene en ese momento para servir en la realización de una política económica, social, etc.

*“...en las inmediaciones de Segovia es profundo el valle del Eresma, con altos peñascos a una y a otra de sus márgenes y después de ellos se extienden las vastas llanuras de Castilla. Su sitio (el Parral) es en el valle al norte de la ciudad de cuyos aires fríos defienden la casa unos peñascos que tiene a las espaldas, gozando en aquel valle de soles enteros de invierno, y en el verano del río y alamedas tan amenas que dieron ocasión al refrán **los huertos del Parral, Paraíso terrenal.** Los peñascos que hacen espalda a la casa brotan copiosas fuentes de aguas perennes y tan saludables que muchos vecinos beben de ellas.*

En la misma línea de manifestar lo difícil del acceso desde la ciudad a la Alameda esta Andrés de Somorrostro, en el pequeño libro reseñado.

“Pocos e irregulares son los paseos que ofrece Segovia por su situación topográfica, pues el más delicioso, que es el de la Alameda a la orilla del río, y parte norte de la ciudad, es muy incomodo por la cuesta agria que hay que subir; este es paseo de verano.”

Julián María Otero desde la ciudad intramuros hace una semblanza lírica a la Alameda en el contexto de Castilla que en esos momentos empezaban nuestros escritores españoles a descubrir.

“...llega a nuestros oídos ilusionados rumor de agua que corre tranquila y estrépito de agua que se despeña. Viene el rumor de allá abajo, de entre aquella alameda frondosa que señala en su extensión el curso de la corriente. Distínguese donde se levanta tal estrépito el voltear del agua sobrante de una presa asoma el espejo del embalse entre las tapias de unas huertas y unos tejados de pizarra. Aquello es la fabrica que un Herrera (fabrica de la Moneda) construyó para montar en España el primer artificio de acuñar moneda”. “...sobre la floresta de álamos, entre cuadros de hortalizas y surcos de pan y una torre que aun envuelta en luna es dorada”

Sáez y Romero al describir la Alameda, ya en su título pone Alameda de Santa Ana o de los Huertos (Paseo de la) en 1918. En este momento se utilizan estas denominaciones indistintamente.

“Es un sitio encantador. Los altos árboles, álamos añojos y corpulentos los más de ellos, dispuestos en varias líneas y formando en algunos sitios hasta ocho y diez separaciones o paseos y dejando un ancho espacio para el paso de carruajes; el Eresma, deslizándose tranquilo entre una fila de árboles a su derecha, que reflejan su corpulencia en la superficie suave de sus aguas y a la izquierda más árboles y deliciosas huertas esmeradamente cuidadas; la ciudad alzándose a lo lejos, y destacando sus esbeltas torres y casas fuertes y recias, y en la pendiente hasta el río golpes espesos de vegetación y de arbolado, hacen este sitio uno de los más amenos y apacibles de la ciudad.” “Este paraje, con su apacible silencio, apartado del bullicio y tráfico de la urbe, produce cierta impresión de grato enervamiento y que sea considerada la Alameda como un paseo de extremada delicia”

Luis Felipe Vivanco hace unas descripciones del paisaje y de sus percepciones o sensaciones en la ciudad y sus alrededores muy cortas, de solo unas líneas.

“...San Lorenzo y los árboles del Eresma”, “¡Qué alegría, ayer tarde subiendo, por los sotos del Eresma y la luz y el viento de los árboles”, “Bajo; rico de espíritu, contemplando las arboledas y los muros imponentes del Parral. Subo por otras cuestas al pie de otras murallas y otras frondas espesas”

Y por último ponemos parte de los textos de Dionisio Ridruejo.

“...las arboledas del Eresma son, por otra parte, el contrapunto y el subrayado colorista de Segovia. El contrapunto cuando sombrean verdes; el subrayado cuando el otoño las pone de oro esbelto y se ve mejor el oro subido y un poco más carnal, más ocre o rosado, de las piedras de la ciudad. Una ciudad de miel.”, “en fin, los parques del Eresma, la Fuencisla, la Alameda de Santa Ana ante los huertos del Parral, son insuperables en primavera y otoño. El otoño sobre todo. Lo que esos paseos pueden dar de sí en afinamiento de los sentidos y animación de los sentimientos no es para dicho. Los amigos de la Castilla ascética se escandalizarían.”
(foto 11).

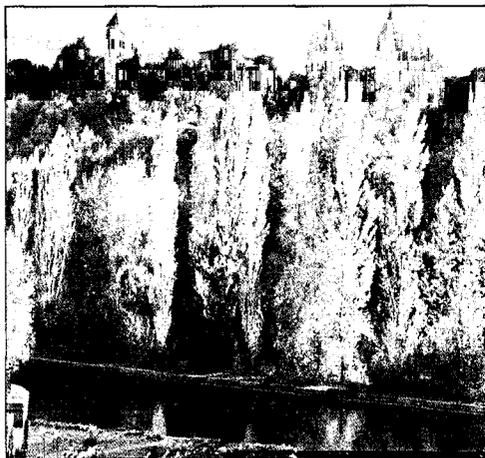


FOTO 11. Alameda y perfil de la ciudad con las torres de la Catedral y San Esteban

3.1.3. *El Itinerario*

El itinerario, como dijimos al principio, ocupa dentro del trabajo un papel secundario pero importante, puesto que nos da la oportunidad de poner el objeto de estudio, la Alameda, en su contexto urbano. Además como todo itinerario nos debe servir para el aprendizaje práctico, “in situ”, de los útiles de los que nos valemos. En este caso será el manejo y comprensión de los planos y mapas reseñados anteriormente, así como la observación directa del paisaje a recorrer, interpretando la representación cartográfica.

En el estudio del itinerario se hará hincapié en los siguientes hechos: en los planos y en el mapa 1:25.000 en que se señala de donde partimos y cual es el punto final. El segundo punto sería analizar cual sería el camino mas corto o mas interesante. Aquí es importante acomodar el itinerario al tiempo disponible. Una vez elegido el itinerario se analiza en los planos y mapas que nos interesa ver y analizar. Por último fijar los punto en dónde es importante detenernos para analizar lo que antes hemos estudiado. De forma clara y esquemática se estudiarían estos hitos.

Tres son los hitos que se proponen: en primer lugar en la misma Plaza donde está la Escuela de Magisterio, y asomándonos por las almenas, se nos ofrece toda la parte oriental de la ciudad y de la Alameda. En esta posición se explica la situación y emplazamiento de la ciudad y Alameda, la estructura en barrios de la ciudad, ya que estamos en un barrio intramuros, El barrio de San Juan o de los Caballeros, y mirando hacia el exterior, el barrio de San Lorenzo, uno de los mejor conservados, aparte de los barrios modernos de la parte oriental de la ciudad, así como el inicio de la Alameda como ya se indicó. El segundo hito, ya en el exterior de la muralla, es la Alameda de Santa Lucia, en el Paseo del mismo nombre. Aquí la observación se dirigirá hacia el sur viendo el Acueducto (foto 12), para recorrer la mirada hacia el este y hacia el norte (barrio de San Lorenzo). Se llamará la atención sobre la calidad del Paseo con arbolado y zona peatonal buena, con dos canales de agua y la Alameda en bancales, etc. Y por último mas adelante, en el mismo Paseo, tenemos otro hito que nos muestra dos de los edificios mencionados: San Vicente el Real (foto 13) y Santa Cruz. Después bajaremos el “barranco” de los autores clásicos hasta llegar a nuestro objetivo, entrando por el Puente de la Alameda. Nos fijaremos como en este camino después del Convento de Santa Cruz, en gran desnivel, hasta el Puente corre un canalillo de agua que le surte un caño, y que veremos se une al de la Alameda. A partir de aquí ya está explicado anteriormente.



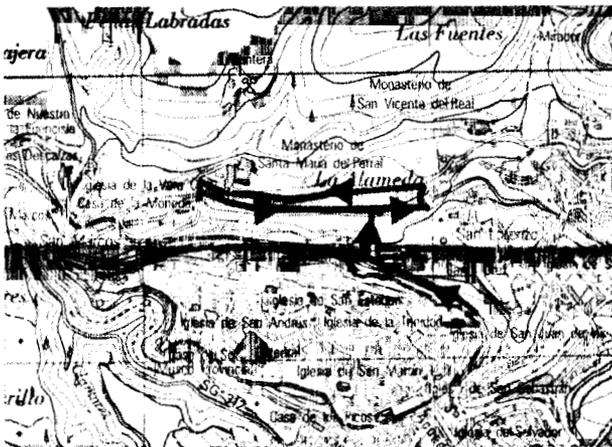
FOTO 12. Acueducto desde el Paseo de Santa Lucía.



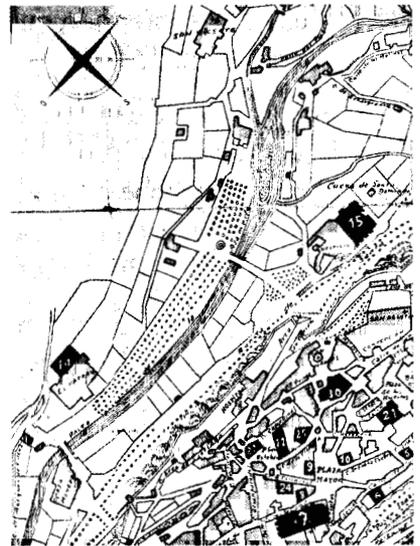
FOTO 13. Monasterio de San Vicente desde el Paseo de Sta. Lucía

3.2. Realización del itinerario

Después de haber visto en el aula la Alameda y su Itinerario, realizaremos el trabajo en el campo (mapa 3). En él nos fijaremos en lo explicado en clase, y que por tanto no vamos a repetir aquí, pero si en el trabajo de campo iremos aplicando a medida que en nuestro caminar vayan apareciendo los elementos estudiados en el aula.



MAPA 3. Itinerario.



MAPA 4. Plano de 1945 en el que se aprecia el río, la Alameda, las huertas y parte de la ciudad alta.

En él se seguirán los mismos puntos que se han observado en clase, haciendo gran hincapié en la comprensión e interpretación de planos y mapas y el espacio real que representan, situando barrios, lugares en relación con el resto de la ciudad, sin olvidarnos de la situación –vemos la Sierra–, y el emplazamiento. Esto a veces es difícil, pero hay que hacer el esfuerzo para conseguirlo.

Al llegar al Puente de la Alameda, y con la inscripción en piedra del texto de Antonio Machado, haremos una presentación de la Alameda y observaremos las huertas de la margen izquierda del río y el perfil de la ciudad intramuros. Ya en la Alameda la recorreríamos de E. a W., fijándonos en todos los elementos descritos en clase para volver por el camino de arena, junto al río, terminando donde comenzamos. En este último tramo es interesante la observación de la ciudad, su perfil y barrios septentrionales de la ciudad intramuros (foto 14), así como la vertiente norte de materiales calizos. En la Alameda también veremos dos de los edificios que bordean la Alameda por su parte occidental, el Monasterio del Parral y la Fabrica o Casa de la Moneda (foto 15).

3.3. Actividades al trabajo de campo

En estos Trabajos de Campo, bien se desarrollen en la ciudad, bien en el campo, creo que son importantes porque les ayudan a los alumnos a comprender lo explicado en clase, y sobre todo que lo aprendido tenga vida y les ayude a ver la ciudad, el campo o cualquier paisaje de otra forma más próxima, más real.

En este trabajo de campo, como en todos, se exige una Memoria del Trabajo de Campo cuyo objetivo es que fijen las ideas vistas y estudiadas en él. No debe ser abultada sino que debe ajustarse a lo que se ha visto y se ha explicado en él y en clase. La Memoria será individual, razonando si se podría realizar con niños de Educación Infantil o Primaria y de qué modo.

En segundo lugar deberán realizar un Itinerario para uno de los niveles indicados, de un barrio o pueblo que ellos elegirán. Este Itinerario se puede hacer en grupos no superiores a cinco. Por último sería bueno que al menos alguno se expusiera en clase, o bien hacer una puesta en común con los Itinerarios realizados para su debate.



FOTO 14. Puente de la Alameda, al fondo perfil de la ciudad intramuros.



FOTO 15. Fabrica de la Moneda y en primer plano la presa en el río Eresma.

4. CARTOGRAFÍA

Mapa Topográfico Nacional, 1:200.000, Provincia de Segovia, Instituto Geográfico Nacional.

Mapa Topográfico Nacional, 1:50.000, (Hoja 483, Segovia), 1987, Instituto Geográfico Nacional.

Mapa Topográfico Nacional, 1:25.000, (Hoja 483-I, Segovia), 1997, Instituto Geográfico Nacional.

Fotografías aéreas: 1948 (vuelo del Ejército, Ciudad de Segovia). 1957, 1980 y 1997

Planos de Segovia: Francisco Coello, 1:10.000, Madrid 1849; Odriozola, Segovia 1902; Anónimo, 1:8.000, 1920?; López Aldano, 1:5.000, 1945

Mapa Geológico de España IGME, Mapas 1:200.000 (Hoja 38, Segovia), Servicio de Publicaciones Ministerio de Industria y Energía, Madrid 1980.

Mapa Geológico de España 1:50.000 (Hoja 483, Segovia) 1ª Ed. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid 1991.

Mapa Geológico y Minero de Castilla y León, 1:400.000, Junta de Castilla y León, Valladolid.

Mapa de Vegetación Potencial 1:200.000, S. Rivas – Martínez y C. Sáenz de Rivas, Instituto Botánico Cavanilles CSIC, Madrid. Fuentes de Archivo.

5. FUENTES DE ARCHIVO

Catastro del Marques de la Ensenada. 1749 Archivo Municipal de Segovia.

Real Ordenanza para el aumento y conservación de montes y plantíos, 1748 Archivo Histórico Provincial de Segovia.

Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Segovia, 1751.

6. BIBLIOGRAFÍA

ABELLA MARDONES, ALONSO YAGUE, y otros, (1993). *Segovia: ecología y paisaje (guía para una comprensión integral de la ciudad)*, 1993

GÓMEZ DE SOMORROSTRO Y MARTÍN, A. (1861). *Manual del viajero en Segovia, ó sea reseña histórico-descriptiva de los principales establecimientos de esta Ciudad*. Reeditado por Librería Cervantes. Segovia.

MADOZ, P. (1845-1850). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus poblaciones de ultramar (Segovia)*. Edición Facsímil, Editorial AMBITO 1984. Valladolid.

MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (1974). *Casas de Segovia*. Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.

OTERO, J. M. (1915). *Itinerario sentimental de la ciudad de Segovia ó sea un paseo por sus calles en una noche de luna*. Segovia

PONZ, A. (1787). “*Viage de España*” en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Tomo X, 2ª Ed. Madrid.

RICHARD FORD. (1981). *Manual para viajeros por Castilla y lectores en casa. Vol. II Castilla la Vieja*. Ediciones Turner, Madrid.

RIDRUEJO, D. (1974). *Castilla La Vieja 2: Soria, Segovia y Ávila*. Ediciones Destino, Barcelona.

RUIZ HERNANDO, J.A. (1982). *Historia del urbanismo en la ciudad de Segovia del siglo XII al XIX*. Dos tomos. Diputación P. de Segovia, Ayuntamiento de Segovia y Caja de Ahorros de Segovia. Madrid

SÁEZ Y ROMERO (1918). *Las calles de Segovia: Noticias, tradiciones y curiosidades*. Edición facsímil por la Caja de Ahorros de Segovia 1979. Segovia.

SANTAMARÍA, J.M. *El cinturón verde de Segovia: árboles para una ciudad*. Segovia

SANZ SANJOSÉ, M.G. (2004). *El medio natural: estudio de su evolución a través de textos históricos (el territorio del Real Sitio y Bosque de Riofrío, Segovia)*. Ed. Ecir, Rva. *Didáctica geográfica* (Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos españoles). Valencia.

- IDEM. (2005). *Necesidad de una formación geográfica científica: estudio de la intervención humana en dos tipos de paisaje*. Associação de Professores de Geografia. (Portugal) y Asociación de Geógrafos Españoles. (Grupo de Didáctica de la Geografía), Lisboa.
- IDEM. (2003). Dinámica de las masas forestales en el territorio de Riofrío (Segovia). *Segunda Reunión sobre Historia Forestal. Cuadernos de las Sociedad Española de Ciencias Forestales* nº 16.
- IDEM. (2003). La percepción del espacio de Los Reales Sitios en el “Viage de España” de Antonio Ponz en la *Enseñanza de la Geografía ante las nuevas demandas sociales*, Grupo de Didáctica de la Geografía, Universidad de Castilla la Mancha, Toledo.
- VIVANCO, Luis Felipe. (1991). *Los Cuadernos de Segovia (estancias y vagancias)*. Diputación Provincial de Segovia, Granada.
- YOLDI ENRIQUEZ, L. (1990). *Entorno y paisaje de una ciudad histórica, Segovia (camino para su conservación)*. MOPU, Secretaria General de Medioambiente, Madrid.